

LECTURAS

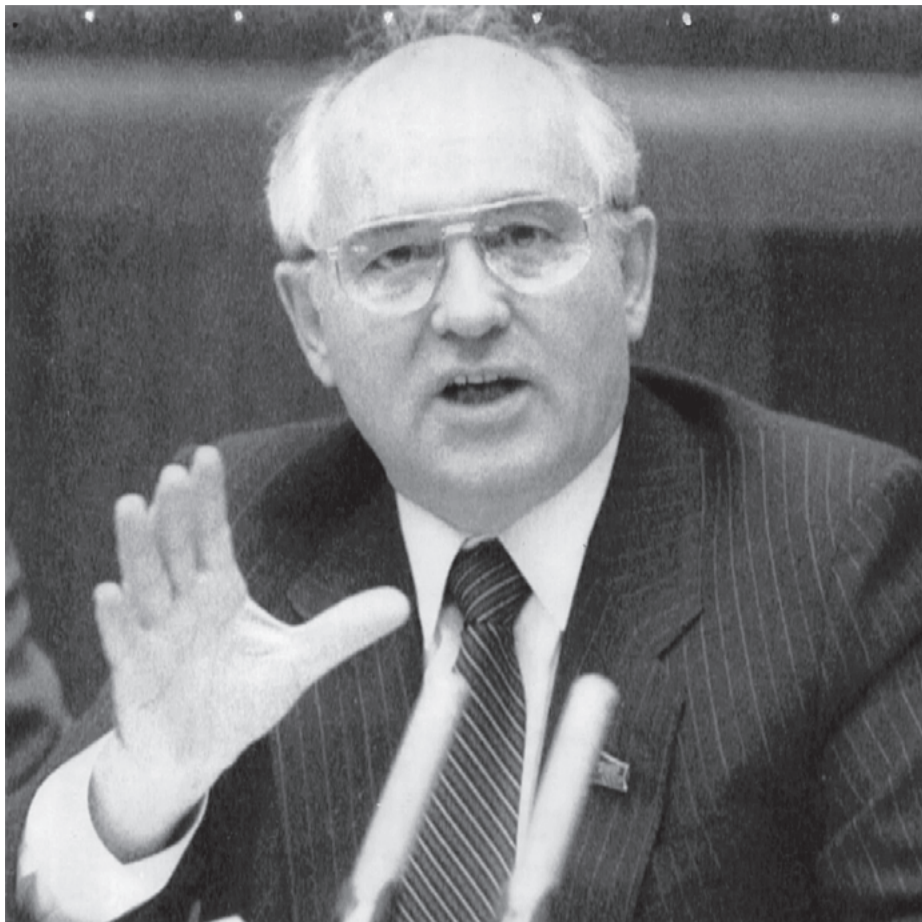
ENRIQUE
BERZAL



Ocurrió hace ahora 26 años y nadie, ni siquiera los politólogos y analistas más avezados, fueron capaces de presagiarlo: la caída del socialismo real en la URSS y en los países del Este semejó, por su rapidez e imprevisibilidad, el hundimiento estrepitoso de un coloso con pies de barro. «La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) desapareció hace 26 años de manera sorpresiva. Nadie podía esperar unos años antes que aquel conglomerado político, militar y económico, con una docena de países satélites en la Europa más próxima, cayese de la forma en que lo hizo, como un castillo de naipes». Con esta frase de Jesús de Andrés Sanz, profesor de la UNED, se abre el primer capítulo de 'El colapso del comunismo (1989-1991). Visiones desde Europa y América', dirigido por los catedráticos de la Universidad de Valladolid Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo A. Pérez Sánchez, una aproximación original a aquel acontecimiento cuya trascendencia, a todas luces incuestionable, marcó incluso el final de la Edad Contemporánea.

Editado por la Universidad vallisoletana, se trata de una visión coral del fenómeno con valiosas aportaciones académicas que trascienden nuestras fronteras, pues incluye capítulos firmados por tres profesores de la Universidad Técnica de Tallin, en Estonia, y otros tantos chilenos, de manera que el colapso del comunismo es afrontado no solo desde la visión europea, mayoritaria en nuestro entorno, sino también desde una perspectiva americana no siempre valorada. El resultado viene a refrendar las causas estructurales que confluyeron en la desintegración de la experiencia comunista en Rusia y en los países satélites, simbolizada sin duda por la caída del Muro de Berlín y la dimisión, el 25 de diciembre de 1991, de Mijail Gorbachov; pero a la vez se completa con capítulos dedicados a relevantes países sometidos entonces al dominio de la URSS y al impacto que tuvo este proceso en América Latina, al tiempo que introduce sugestivas aportaciones dedicadas a la cultura y el cine y otras que reflexionan sobre el mapa político actual.

El lector tendrá ocasión de recrear el proceso de derrum-



Mijail Gorbachov, presidente de la URSS en 1989. :: AP

NUEVAS MIRADAS SOBRE EL COLAPSO DEL COMUNISMO

Dos publicaciones de la Universidad de Valladolid analizan el desplome de la URSS desde novedosos enfoques que incluyen la visión desde América y documentos inéditos sobre el posicionamiento soviético hacia la Unión Europea

be de la URSS desde una perspectiva de crisis de gobernabilidad, en el sentido de ausencia de legitimidad y de eficacia del modelo soviético (Jesús Andrés Sanz), comprobará el impacto que tuvieron varias organizaciones alumbradas por la sociedad civil en su paulatina deslegitimación (Magdalena Garrido), y caerá en la cuenta de la distorsión que existió en la Rusia soviética entre el discurso oficial sobre la mujer y la realidad de las políticas llevadas a cabo (María Paz Pando). Comprenderá también lo ocurrido en Ucrania, desde el desvanecimiento de su aspiración de independencia en los años 20 hasta su brutal soviétización tras la Segunda Guerra Mundial, llegando a un panorama actual que la vuelve a dejar a expensas de la Federación Rusa (Guillermo A.

Pérez Sánchez), y descubrirá el duro impacto que tuvo la soviétización en Estonia, muy negativo para un país que entonces esgrimía altas dosis de desarrollo cultural y económico, así como el proceso pacífico de recuperación de la independencia, alentado además por un original movimiento de carácter folklórico y cultural (D. Ramiro, T. Kerikmäe y M. Atallah).

Las perspectivas desde América incluyen una interpretación étnico-cultural de la URSS como evolución de la estructura administrativa zarista que permitió redistribuir las etnias para mayor aprovechamiento político soviético (M. Gutiérrez), un capítulo sobre el papel central de la Revolución cubana como el mayor factor de inestabilidad del sistema interamericano durante la Guerra

Fría (M. Rubilar), y otro centrado en tierras chilenas para ilustrar aspectos como la emulación bolchevique del Partido Comunista, refractario incluso al eurocomunismo, y la evolución política del país hasta el final de la dictadura de Pinochet (Andrés Medina). Junto a las reflexiones de Juan Gay Armenteros sobre lo que supuso la caída del comunismo y los derroteros del mundo actual, la obra recoge tres aportaciones centradas en el ámbito cultural: el férreo control establecido en la URSS de 1917 a 1945, ilustrado con los casos dramáticos de Osip Mandelstam o Marina Tsvietáieva (Martín de la Guardia), un repaso de las producciones audiovisuales más relevantes para comprender el colapso de la Unión Soviética (M. Samaniego) y un breve capítulo que, partiendo de

la obra de Svetlana Aleksíevich, 'El fin del Homo soviético', describe someramente la situación social de la Rusia actual (M.J. Ortiz).

Europa y la URSS

Precisamente los dos catedráticos de la Universidad de Valladolid, Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Pérez Sánchez, han sacado a la luz este mismo año otra obra, editada por la misma institución universitaria, que aporta documentación novedosa sobre la percepción que notables politólogos y economistas soviéticos tenían de las Comunidades Europeas y el proceso de integración europeo. En efecto, lo más notable de 'La Unión Soviética ante el espejo de las Comunidades Europeas. De la Europa soviétizada a la 'casa común' europea (1957-1988)', que ha visto la luz coincidiendo con el 60 aniversario del Tratado de Roma, es su manera de demostrar la significativa evolución del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética desde el más absoluto rechazo hacia la CEE en los años 50 y 60 hasta la aceptación, más pragmática y realista, de finales de los 80, coincidiendo con la etapa aperturista de Gorbachov.

Los documentos que revelan y analizan Pérez Sánchez y Martín de la Guardia, transcritos en su totalidad como anexos, parten de las 17 tesis redactadas en 1957 y otras 32 cinco años después, dirigidas en ambos casos a atacar frontalmente el proceso de integración que, a nivel económico, se estaba produciendo en la Europa occidental. Por eso no duda en interpretarlo conforme la más pura ortodoxia marxista-leninista, estos es, como un elemento al servicio del capitalismo y de sus máximos exponentes, Estados Unidos y los monopolios, cuando no de la propia OTAN, llamado a perecer bajo las contradicciones intrínsecas del sistema capitalista.

La dureza del documento de 1957, matizada en parte en el de 1962, no puede entenderse sin la sumisión del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la URSS al esquema tradicional de la crítica marxista-leninista al capitalismo, de ahí que arroje una visión de la naciente CEE como «una nueva forma de ofensiva contra el comunismo» que en realidad respondía «a las demandas del neocolonialismo económico amparado por el militarismo imperialista y la explotación de la clase obrera».

Pero el paso del tiempo, el



LA UNIÓN SOVIÉTICA ANTE EL ESPEJO DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS

Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo A. Pérez Sánchez. Universidad de Valladolid, 2017.



EL COLAPSO DEL COMUNISMO (1989-1991)

Dirigido por Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo A. Pérez Sánchez. Universidad de Valladolid, 2017.

fortalecimiento de la integración europea y el discurrir del propio sistema soviético, cada vez más atenuado por la profunda crisis que experimentaba a nivel interno, explican el progresivo viraje en su visión hacia la Comunidad Europea, contemplada ya en los años setenta como una realidad que en modo alguno estaba destinada a desaparecer como resultado de las contradicciones capitalistas. El cambio sustancial llegó con Mijail Gorbachov, al frente de la Secretaría General del PCUS desde 1985 y dispuesto a emprender las reformas económicas necesarias para salvar el sistema; aunque no lo consiguiera, en junio de 1988 estableció por primera vez relaciones oficiales entre el Consejo Económico de Ayuda Mutua (CAEM) y las Comunidades Europeas, aceptó de buen grado la realidad de la CEE, adoptó el concepto de «casa común europea» y bajo su mandato, en diciembre de 1988, salieron a la luz 'Catorce Tesis sobre el Mercado Común' que nada tenían que ver con los documentos de 1957 y 1962; el texto, transcrito en su totalidad por los autores, aceptaba de buena gana la CEE, a la que trataba como un «aliado natural», elogiaba el papel de las instituciones europeas en todo el proceso de integración y, lejos de considerar a la Comunidad Europea como la «Europa de los monopolios» o un engranaje hostil, veía en ella una experiencia original capaz de contribuir a la estabilidad mundial y de la que la URSS debía aprender.